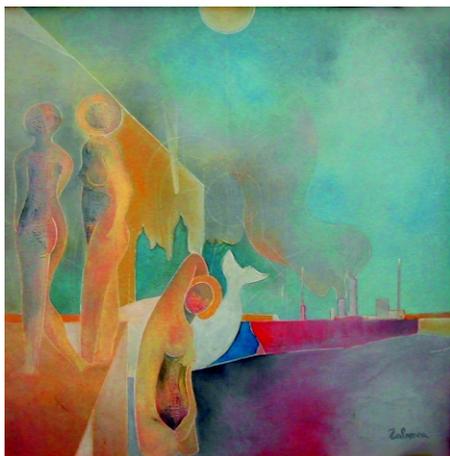


Director: Gustavo A. Ortiz ■ Investigación: Carlos E. Pérez ■ Bogotá, Septiembre 6 de 2005

“PLAZA”



Muy criticado en sus comienzos por los especialistas del medio, debido quizás a la herencia directa de su progenitora, la reconocida crítica de arte colombo-argentina Marta Traba, con enorme insistencia y sin darle demasiada importancia a este hecho, logró desde su juventud temprana, madurar una obra que, en términos generales, se ha instalado en el imaginario de la plástica colombiana.

Las contradicciones sociales fueron su fuerte, con un trabajo técnico no muy cuidadoso pero muy insistente tuvo en Gabriel García Márquez, a Tehotonio Do Santos y a Julio Cortazar sendos pilares que le apoyaron y vieron en él un acusado talento, aplicado en su obra “Los papeles de la tierra”, libro presentado a un concurso abierto por la revista Proceso y la editorial Nueva Imagen, ambas de México, en el cual narra su visión de la historia de América, desde la conquista hasta la actualidad y ganadora de una mención.

En su mesa de dibujo, elemento que conserva de su gusto por la arquitectura y el diseño gráfico, plasma sus dibujos cargados de humor negro y de sátira política por excelencia. La misma Marta Traba comentaba acerca de su trabajo en una presentación en Caracas “Los veinticinco años de Zalamea parecen arrasados por la visión de una crueldad sin límite, por el peso fatal del poder, por la saña de los torturadores” (1976).

Sin ocultar su gusto por la literatura anti-imperialista, confiesa que ha sido la pintura su verdadera ilusión, aunque de su padre asimiló la influencia rebelde en sus intentos de crear una nueva prensa libre en Colombia, también le llegó tempranamente el sabor del fracaso ideológico, encarnado en la censura y la

represión desde los estrados gubernamentales y se sintió duramente golpeado por el cierre de la revista Alternativa, la cual era de sus afectos. Así pues, vemos en la obra de Gustavo Zalamea una influencia importante, venida de todas aquellas luchas socio-políticas, vividas en carne propia por el mismo, al hallarse presente en las revueltas y acciones militaristas producidas por el dictador Pinochet en contra de Salvador Allende en el célebre golpe chileno de 1973. De estas vivencias salió su primera exposición en la que en sus cuadros representaba hienas salvajes, pintadas de la peor manera y que con enormes y feroces dentelladas parecían atacar al público.

Posteriormente pinta unas telas grandes en las que sus personajes son obispos y generales de tamaño colosal que agreden con su presencia omnipotente y robótica.

Hacia 1980 se dedica casi exclusivamente a pintar la plaza, como centro de poder, plazas vacías y desoladas en simbólico silencio referente a un país reprimido escenario de viejas y nuevas batallas, comprometido y alucinado tal vez, sueña con un imposible, derrotar al mal desde la plástica.

La obra más contemporánea de Zalamea ha pasado de ser reflexiva y conceptual a una más intuitiva, poética y personal. Una actitud creativa más a la expectativa, llena de razones pictóricas en las que juega con la ambigüedad de la escala de valores en sus objetos y personajes y como él mismo lo afirma “me he convertido en un profesional”.

La obra “Plaza” de Gustavo Zalamea que pertenece a la colección permanente del Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá, es una pintura de la serie del mismo nombre en la que plantea grandes espacios atmosféricos y oníricos en donde se mezclan unas figuras humanas desnudas con unos elementos propios del océano y del espacio. El pintor hace una amalgama de relaciones formales a través de un cuidadoso uso del color que resulta en un ensañamiento surrealista.

El centro de documentación del Museo de Arte Contemporáneo tiene las siguientes referencias donde puede encontrar más información:

- González Reyes, Jesús. Gustavo Zalamea, pinacoteca, cuadernos de arte colombiano. galería de arte Santafé de Bogotá, 1983.
- Cobo Borda, Juan Gustavo. Gustavo Zalamea, mis pintores. Villegas editores.

GUSTAVO ZALAMEA TRABA



Nace en Bogotá en 1955, estudia arquitectura en la universidad Nacional de Colombia, antropología y diseño gráfico en la universidad de Concepción en Chile en los años 1971-1973. Sus primeras exposiciones se llevaron a cabo en 1973 y luego en 1976. La exposición “Los novísimos colombianos 1976” en el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas le abrió muchas puertas y le dio pautas a seguir. Viene el salón de Arte Joven en el museo de La Tertulia en Cali en el mismo año, en el que obtiene una mención de honor en pintura. En 1978 obtiene el primer premio del II Salón Regional de la zona central Tunja y en 1980 primer premio en el Salón de Agosto realizado en el Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá. Se destaca su participación en los salones nacionales de 1986, 1990, 1993 y 1994. En el XXX salón en 1986 obtuvo primer premio en pintura, en 1989 primer premio en pintura en el concurso Francia-Colombia 1789-1989. En 1992 premio casa Andrés Bello, Caracas. En 1993 premio nacional de diseño gráfico, logotipo Museo Nacional de Colombia, en el 2003 es invitado de honor de XXII salón nacional de los sindicatos del grupo Renault en París y del festival de arte contemporáneo de Barranco en Lima, Perú.

FICHA TÉCNICA

PLAZA
GUSTAVO ZALAMEA
Óleo sobre tela.
70x70 cms.
1991
No. A-195